

**IV Congreso Latinoamericano de Opinión Pública de WAPOR
Belo Horizonte-Brasil**

Área temática 4: Opinión Pública, Campaña y Voto.

**El impacto de los programas de transferencia de dinero en las
elecciones uruguayas del 2009**

María del Rosario Queirolo
Universidad de Montevideo
Marzo 2011

Palabras clave: Transferencias condicionales de ingreso-Elección-Uruguay

El impacto de los programas de transferencia de dinero en las elecciones uruguayas del 2009¹

La evidencia de que a mejor evaluación de la situación económica del país, mayores son las posibilidades de reelegir al gobierno de turno, es generalizable tanto a los países desarrollados (Fiorina 1981; Kinder y Kiewiet 1981; MacKuen, Erikson y Stimson 1992; Nadeau y Lewis-Beck 2001; Lewis-Beck, 1986; Lewis-Beck, 1988), como a América Latina (Canton y Jorrot 2002; Domínguez y McCann 1995; Echegaray 2005; Mora y Araujo y Smith 1984; Queirolo 2006; Remmer 1991; Roberts y Arce 1998; Roberts y Wibbels 1999; Seligson y Gómez 1989; Weyland 1998, 2003). Una relación mucho menos explorada, principalmente en América Latina y en Uruguay, es el impacto que tienen las transferencias monetarias que forman parte de las políticas de gobierno en el voto de la ciudadanía. Este artículo analiza si los receptores de estas transferencias en Uruguay fueron más propensos a votar al Frente Amplio en las elecciones de 2009 que quienes no fueron beneficiarios.

Luego de un período de gobierno en el cual el Frente Amplio implementó dos importantes programas de transferencias monetarias (Plan de Emergencia y Plan de Equidad), la elección de 2009 presenta una excelente oportunidad para poner a prueba la relevancia que tuvieron estos programas en la reelección de la izquierda. El argumento principal es que quienes fueron receptores directos o cercanos (alguna otra persona del hogar recibió la transferencia) deberían mostrar una probabilidad mayor de voto al Frente Amplio que aquellos que no lo fueron. Además de estos dos programas implementados por la izquierda, también será evaluado el impacto de las asignaciones familiares, las pensiones a la vejez o invalidez, y las canastas alimenticias, las cuales no son programas exclusivos del gobierno del Frente Amplio, aunque sí fueron modificadas durante el período 2004-2009. A través de la comparación del impacto del Plan de Emergencia con el impacto de las asignaciones

¹ Este artículo utiliza datos del Barómetro de las Américas 2010. Agradezco al proyecto LAPOP y a su director Mitchell Seligson, el haber podido incluir las preguntas sobre programas de transferencias monetarias en la ronda 2010. También mi agradecimiento a Fernanda Boidi, Daniel Buquet y Niki Johnson por sus comentarios a una versión anterior a la actual. La responsabilidad del contenido es solo mía. Este artículo fue publicado en *Del cambio a la continuidad. Ciclo electoral 2009-2010 en Uruguay*, editado por Daniel Buquet y Niki Johnson. Montevideo: Fin de Siglo, CLACSO e ICP.

familiares, las canastas alimenticias y las pensiones a la vejez o invalidez, se puede separar el efecto de los programas de transferencia en general de los efectos de “los programas del Frente Amplio”.

Por otro lado, para separar el impacto de haber sido beneficiario de alguno de estos programas de otros factores que explican el voto, como las evaluaciones de la economía y la autoidentificación ideológica, se usan modelos de regresión logística sobre la encuesta de opinión pública del Barómetro de las Américas 2010.

El artículo se desarrolla de la siguiente manera. A continuación se revisa la evidencia disponible sobre los impactos –políticos y no políticos– de los programas de transferencias en Uruguay y en otros países de América Latina. En la segunda sección se describen brevemente los programas de transferencias cuyo impacto político será medido. La tercera sección presenta la metodología utilizada y los resultados obtenidos, y en la última sección se discuten los principales hallazgos.

1. Los impactos de los programas de transferencias monetarias en América Latina y Uruguay

La implementación de programas de transferencias monetarias, en general, tiene una doble finalidad: reducir la pobreza y aumentar el capital social. Para lograr la segunda finalidad, que requiere de la permanencia de los efectos de la inyección de dinero, es que muchos de estos programas se otorgan con condiciones –y de ahí su nombre en inglés –*conditional cash transfers*–. Las condiciones que con mayor frecuencia se exigen a cambio del dinero son la asistencia de los hijos en edad escolar a centros de educación formal, y/o la realización de controles de salud periódicos a niños y mujeres embarazadas.

Desde mediados de los noventa, los programas de transferencias monetarias se han generalizado en América Latina y actualmente están presentes en doce países. Algunos de los que han recibido más atención –en parte por la cantidad de dinero que han movilizado– son Bolsa Familia en Brasil y Progresa en México. Estos programas, en general, han tenido efectos positivos sobre la asistencia a centros educativos, los controles sanitarios, la nutrición y seguridad alimenticia de las poblaciones más pobres (Hoddinott 2010).

Si bien los objetivos de estos programas son fundamentalmente sociales, y no políticos, pueden producir impactos políticos importantes, ya sean estos buscados o no². Los efectos políticos pueden producirse con intención si los beneficiarios son seleccionados con fines clientelísticos –por ejemplo, seleccionando los receptores en zonas geográficas donde el partido de gobierno tiene menos apoyos para aumentar las adhesiones–, lo cual se asemejaría a una compra indirecta del voto. Sin embargo, el impacto político también puede producirse porque aumenta el apoyo al gobierno por parte de los beneficiarios, o su intención de voto hacia el partido de gobierno, como consecuencia del beneficio recibido. En este último caso el impacto no es deliberadamente buscado y no se puede hablar de clientelismo tradicional.

La experiencia de otros países de la región indica que los impactos políticos de los programas de transferencias monetarias suelen existir, y que además son importantes. En México Estrada y Parás (2005) encuentran que los programas de apoyo implementados por Andrés Manuel López Obrador durante su gobierno del Distrito Federal fueron rentables en términos políticos entre los beneficiarios, y también, como por efecto contagio, entre los amigos, familiares y vecinos de quienes recibieron el apoyo. Más aún, el impacto político sobrepasó al impacto económico. El ser receptor del apoyo económico no generó una mejoría en la percepción sobre la situación económica, pero sí aumentó los niveles de aprobación a López Obrador y la simpatía hacia su partido, el Partido de la Revolución Democrática (PRD).

El caso brasilero es semejante. Si bien el programa Bolsa Familia es evaluado como exitoso por su impacto social, ya que se calcula que redujo la pobreza del 28% al 23% en tres años, también sus efectos políticos fueron importantes. Nicolau y Peixoto (2007) encuentran que en el 2006 Lula aumentó el apoyo recibido en las áreas más pobres de Brasil, justamente donde hay más beneficiarios de Bolsa Familia; mientras que en el 2002, sus bastiones electorales fueron las zonas más ricas. Licio, Rennó y de Castro (2009) encuentran que quienes recibieron Bolsa Familia tienen una mayor propensión a votar a Lula que los no beneficiarios, y lo mismo sucede con la evaluación del gobierno. También Hunter y Power (2007) y Zucco (2008) llegan a la

² En muchos casos es difícil distinguir si el impacto político es buscado o no, lo cual debe hacerse a través de diseños de investigación que puedan controlar y evaluar cómo fueron seleccionados los beneficiarios del programa. Una discusión de esta dimensión del tema puede leerse en Manacorda, Miguel y Vigorito (2009).

conclusión de que el impacto de Bolsa Familia fue fundamental para la reelección de Lula.

En Uruguay, los impactos sociales del Plan Nacional de Emergencia Social (PANES) están comenzando a estudiarse, y por el momento, las investigaciones existentes arrojan resultados mixtos. Borráz y González (2009) encuentran que el PANES no tuvo impacto en la asistencia de niños a la escuela, y que tuvo un impacto positivo al disminuir el trabajo infantil femenino.

Hasta el momento existe un único trabajo que analiza el impacto político del PANES, realizado por Manacorda, Miguel y Vigorito (2009). El principal resultado al que arriba esta investigación es que los beneficiarios del PANES tenían una probabilidad mayor de apoyar al gobierno que los que no recibieron la transferencia (de 21% a 28%). Los autores calculan que cada apoyo extra³ le costó al gobierno 2000 dólares por año, y el impacto político del programa fue mayor entre los más pobres, y los que se ubican ideológicamente en el centro.

Si bien el trabajo de Manacorda, Miguel y Vigorito es concluyente en cuanto al impacto político que tuvo el PANES en el apoyo al gobierno, no es lo mismo apoyar al gobierno que reelegirlo. En otras palabras, el apoyo al gobierno no siempre se transforma en intención de voto. Por otro lado, Manacorda, Miguel y Vigorito utilizan datos de una encuesta de evaluación del programa que carece de variables clave para medir ese impacto político, por lo cual toman esas variables del Latinobarómetro y las combinan con los datos de su encuesta en un procedimiento que no está libre de problemas.

2. Los programas de transferencias monetarias implementados durante el gobierno frenteamplista

El primer gobierno del Frente Amplio (2004-2009) llevó a cabo dos planes que incorporaron transferencias monetarias. El primero fue el Plan de Emergencia (PANES). Este programa estaba conformado por diversos componentes, entre los cuales el Ingreso Ciudadano, una transferencia mensual de alrededor de 56 dólares,

³ Cada apoyo extra consiste en una persona que aprueba la gestión del gobierno. La pregunta que usaron es la siguiente: “En relación al gobierno anterior, ¿usted considera que el gobierno actual es peor, igual o mejor?”

equivalente a 1430 pesos uruguayos⁴ fue la figura estrella, tanto así que la opinión pública equiparaba el PANES a este componente específico de transferencia de dinero. El subsidio se implementó de forma condicional a que la familia enviara a los hijos en edad escolar a los centros educativos correspondientes y los llevara a los controles médicos. Para recibir los 1.430 pesos uruguayos, el hogar debía tener un ingreso menor a 1.300 pesos por mes, por persona. Sin embargo, el límite de ingreso era solo uno de los criterios de elegibilidad. El segundo y más importante se establecía a través de un Índice de Carencias Críticas –un tipo de índice de privación– que relevaba las características de los integrantes del hogar (existencia de menores de cinco años, promedio de años de educación de los adultos), la vivienda (por ejemplo, existencia de servicio sanitario), y el acceso a bienes y servicios. Estos criterios de elegibilidad permitieron cubrir al total de personas en situación de indigencia (4.2%), y tuvieron como beneficiarios al primer quintil bajo la línea de pobreza, alrededor del 10% de los hogares uruguayos (102.353). El Ingreso Ciudadano fue otorgado desde abril del 2005 a diciembre del 2007, cuando el PANES finalizó.

El Plan de Equidad comenzó a funcionar en 2008 y continúa vigente. Está conformado por distintos programas, uno de los cuales es la Red de Asistencia e Integración social. Esta Red incluye dos tipos de transferencias monetarias: asignaciones familiares y pensiones. Si bien tanto las asignaciones familiares como las pensiones existían con anterioridad al gobierno del Frente Amplio, a partir del 2008 fueron modificadas. Los principales cambios realizados en las asignaciones familiares son un aumento general en los montos, un incremento del monto al cambiar el nivel educativo, y que el titular de la prestación pase a ser la mujer. Por su parte, además de las pensiones a la vejez, pasan a otorgarse prestaciones no contributivas a personas en situación de indigencia que tengan 65 años o más, y que no reciban ningún beneficio de la seguridad social. Estas transferencias, en muchos casos, se complementan con una tarjeta alimentaria, que tampoco es un programa introducido por el Frente Amplio, ya que las canastas alimenticias existen desde gobiernos anteriores.

Para medir el impacto de estas transferencias monetarias en la elección del 2009, lo relevante es saber si la persona recibió alguna ayuda mensual en dinero o productos por parte del gobierno, más allá de si reconoce el nombre del programa o

⁴ Tomando como referencia el valor del dólar en marzo del 2005.

plan en el que se inscribe esa ayuda. Sin embargo, uno de los objetivos del análisis es separar el efecto de los programas de transferencias en general, del impacto de los programas instaurados por el Frente Amplio, por lo tanto también se preguntó de cuál programa la persona es beneficiario.

El resto de este artículo analiza el impacto político de los programas de transferencias monetarias llevados a cabo por el Frente Amplio durante el período 2004-2009 utilizando una sola base de datos –el Barómetro de las Américas 2010– que incluye una serie de preguntas diseñadas especialmente con el fin de evaluar el impacto político de estos programas en la elección nacional de 2009⁵. La encuesta fue realizada a 1.500 uruguayos mayores de 18 años durante marzo de 2010. La muestra es probabilística y representativa a nivel nacional. Las siguientes preguntas fueron realizadas para conocer quiénes fueron beneficiarios de algún tipo de transferencia monetaria: “Usted o alguien en su casa recibe ayuda mensual en dinero o en productos por parte del gobierno, como por ejemplo: canastas alimenticias, asignaciones familiares o Plan de Emergencia?” y solo para quienes contestaban que recibían alguna ayuda, se les preguntaba “¿De cuál de estos planes es usted o su familia beneficiario: asignaciones familiares, Plan de Emergencia, pensión a la vejez o invalidez, canastas alimenticias, u algún otro?” Es importante aclarar que, si bien el Plan de Emergencia ya había finalizado al momento de realizarse la encuesta y solo estaba en vigencia el Plan de Equidad, durante la prueba piloto del cuestionario se registró que la población continúa llamando “Plan de Emergencia” al “Plan de Equidad”, y que esta segunda denominación no ha sido internalizada como un programa distinto. Por lo tanto, se optó por preguntar por “Plan de Emergencia” y aceptar a aquellos que decían “Plan de Equidad” también como receptores del mismo programa.

El 31% de los uruguayos declara que ellos mismos o alguien en su casa recibe alguna ayuda mensual en dinero o productos por parte del gobierno (ver Tabla 1). Este porcentaje puede parecer muy alto, pero hay que tener en cuenta que incluye las asignaciones familiares, el Plan de Emergencia, las canastas alimenticias, las pensiones a la vejez, y las pensiones por discapacidad o enfermedad; además de posibles confusiones de los entrevistados.

⁵ Esta encuesta forma parte del proyecto LAPOP (Latin American Public Opinion Project) que tiene sede en Vanderbilt University. Mayores detalles de la encuesta uruguaya, del Barómetro de las Américas y del proyecto LAPOP pueden encontrarse en www.lapopsurveys.org

Tabla 1. Beneficiarios de programas de transferencia

	¿Usted o alguien en su casa recibe ayuda mensual en dinero o en productos por parte del gobierno, como por ejemplo: canastas alimenticias, asignaciones familiares o plan de emergencia?
Si	31%
No	69%
TOTAL	100%

Fuente: Barómetro de las Américas 2010.

Sin embargo, parece que los uruguayos tienen bastante claro cuál es la transferencia que reciben. El 85% declara recibir asignaciones familiares –el programa con mayor cobertura–, el 21% el Plan de Emergencia, el 20% canastas alimenticias, el 15% una pensión a la vejez o invalidez, el 20% canastas alimenticias y sólo el 6% dice que recibe otra ayuda (Tabla 2).

Tabla 2. Beneficiarios según tipo de programa de transferencia

<i>El entrevistado o alguien de su casa recibe:</i>	<i>Asignaciones familiares</i>	<i>Plan de Emergencia</i>	<i>Pensión a la vejez o invalidez</i>	<i>Canastas alimenticias</i>	<i>Otro</i>
Si	85%	21%	15%	20%	6%
No	15%	79%	85%	80%	94%
TOTAL	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Barómetro de las Américas 2010.

Los porcentajes están calculados sobre el total de quienes reciben algún tipo de ayuda mensual.

Cabe notar que la misma persona o el mismo hogar puede recibir más de una ayuda. Como fue explicado antes, tanto en el Plan de Emergencia como en el Plan de Equidad los subsidios de dinero a veces se complementan con tarjetas alimenticias. También puede suceder que en un mismo hogar reciban asignaciones familiares y una pensión a la vejez.

3. El impacto político de los programas de transferencias en las elecciones uruguayas 2009

Independientemente de la intencionalidad, los programas de transferencias monetarias generan réditos políticos, así lo demuestra la experiencia de otros países de la región (ver más arriba). ¿Tuvieron el mismo efecto político las transferencias implementadas durante el primer gobierno del Frente Amplio?

La investigación realizada por Manacorda, Miguel y Vigorito (2009) indica que quienes fueron beneficiarios del PANES presentaban mayores niveles de apoyo al gobierno que los no beneficiarios. Según el Barómetro de las Américas, si bien quienes reciben alguna transferencia –o integran un hogar donde alguien es beneficiario– aprueban un poco más la gestión de Tabaré Vázquez, las diferencias no son enormes: el 84% de los beneficiarios dice que el trabajo del ex presidente fue muy bueno o bueno, mientras que entre los no beneficiarios son el 77% (Tabla 3).

Tabla 3. Aprobación del gobierno de Tabaré Vázquez según beneficiarios

El entrevistado o alguien de su casa recibe:	Muy bueno	Bueno	Ni bueno ni malo	Malo	Muy malo	TOTAL
Si	28%	56%	15%	1%	0%	100%
No	26%	51%	21%	2%	0%	100%
TODOS	27%	52%	19%	2%	0%	100%

Fuente: Barómetro de las Américas 2010.

M1: Hablando en general acerca del gobierno que acaba de terminar, ¿diría usted que el trabajo que realizó Tabaré Vázquez fue...? [Leer alternativas]

Las diferencias son aún menores en el apoyo al actual gobierno de José Mujica: 79% versus 76% (Tabla 4). Parte de la explicación puede encontrarse en los altos niveles de aprobación del presidente saliente y del entrante, lo cual hace que las diferencias entre distintos grupos de la población parezcan menores. Los programas de transferencias pueden haber tenido un impacto positivo sobre éstas aprobaciones, pero otros muchos factores también, ya que la aprobación entre quienes no los recibieron también es muy alta.

Tabla 4. Aprobación del gobierno de José Mujica según beneficiarios

El entrevistado o alguien de su casa recibe:	Muy bueno	Bueno	Ni bueno ni malo	Malo	Muy malo	TOTAL
--	-----------	-------	------------------	------	----------	-------

Si	17%	62%	20%	1%	0%	100%
No	19%	57%	21%	2%	1%	100%
TODOS	18%	59%	21%	1%	1%	100%

Fuente: Barómetro de las Américas 2010.

M1A. Y pensando en el nuevo gobierno, ¿diría usted que el trabajo que está realizando el Presidente José Mujica es muy bueno, bueno, ni bueno ni malo, malo o muy malo?

Podría suceder que el apoyo al gobierno no se transformara en apoyo electoral en la elección nacional de 2009; sin embargo, los resultados del Barómetro de las Américas muestran que el impacto político de los programas de transferencia uruguayos es mayor en el voto por el partido de gobierno que en la aprobación de su gestión (Tabla 5). Entre quienes recibieron algún apoyo (ellos o alguien en su casa), el 68% votó por Mujica, mientras que entre los no beneficiarios, solo el 58% declara haber votado por el candidato del Frente Amplio⁶.

Tabla 5. Voto en la elección de 2009 según beneficiarios

El entrevistado o alguien de su casa recibe:							
	Mujica	Lacalle	Bordaberry	Mieres	Otro	Ninguno	Total
Si	68%	19%	9%	0%	1%	3%	100%
No	58%	25%	10%	2%	1%	4%	100%
TODOS	61%	23%	10%	1%	1%	4%	100%

Fuente: Barómetro de las Américas 2010.

VB3. ¿Por quién votó para Presidente en las últimas elecciones presidenciales de 2009?

Esta diferencia de 10 puntos porcentuales puede ser el efecto político de los programas de transferencia, o puede ser el efecto de otras variables y estaríamos atribuyendo causalidad donde no la hay. Si bien hay varios estudios que muestran que el Frente Amplio es un partido “catch all” o policlasista (González 1991; Moreira

⁶ Es importante aclarar que la encuesta fue realizada a los pocos días que asumió el nuevo gobierno y registra “la luna de miel” del mismo. No solo los niveles de apoyo de Mujica son casi tan altos como los de Vázquez al momento de realizarse la encuesta, sino que la declaración de voto hacia el Frente Amplio sobrerrepresenta el voto que efectivamente tuvo (61% en la encuesta, 48% en la elección), y subrepresenta el voto a Lacalle (23% en la encuesta, 29% en la elección) y Bordaberry (10% en la encuesta y 17% en la elección). Además, los porcentajes de la Tabla 5 son sobre el total de voto declarado, se excluyen del total a quienes dicen que no saben o no recuerdan a quien votaron, entre los cuales los porcentajes de voto al Partido Nacional y al Partido Colorado deben ser mayoritarios. Independientemente del clima de opinión favorable, las diferencias en el voto de los beneficiarios y los no beneficiarios, son relevantes.

2005; Queirolo 2006), podría ser que en la elección del 2009 los ciudadanos de menor ingreso, independientemente de haber recibido algún apoyo del gobierno, votaran mayoritariamente a Mujica. Sin embargo, los resultados del Barómetro de las Américas muestran que el 60% de los uruguayos cuyo ingreso mensual familiar es menor a 4.500 pesos, votó a Mujica; mientras que entre quienes entran en el rango de mayores ingresos definido por la encuesta (más de 33.000 pesos) el porcentaje es prácticamente el mismo: 59%. Por lo tanto, parece que el ingreso no fue un factor diferenciador.

De todas maneras, para saber cuál fue la influencia real de los programas de transferencia del gobierno del Frente Amplio en su reelección en 2009, es necesario controlar por distintas variables que suelen explicar el comportamiento electoral. En primer lugar, la autoidentificación ideológica (Campbell et al 1960; Inglehart y Klingerman 1976; Fuchs y Klingerman 1990; Kitschelt y Hellemans 1990). La forma en que la persona se define en la escala de izquierda a derecha funciona como un atajo para interpretar la realidad política y existen estudios que demuestran que incide en las decisiones de voto en varios países latinoamericanos (Cameron 1994, Queirolo 2006).

Otras de las variables que la investigación sobre comportamiento electoral ha descubierto como más relevantes son las evaluaciones sobre la situación económica tanto personal como del país, tanto prospectiva como retrospectiva (Fiorina 1981; Kinder y Kiewiet 1981; MacKuen, Erikson y Stimson 1992; Nadeau y Lewis-Beck 2001; Lewis-Beck, 1986; Lewis-Beck, 1988), la cual ha dado lugar a la “teoría del voto económico”. Es relevante controlar por estas variables porque, independientemente de recibir un apoyo concreto del gobierno, los ciudadanos pueden percibir que su situación económica, o la del país, mejoró, y que eso los lleve a reelegir al gobierno de turno.

Por último, algunas características sociodemográficas de los votantes han tenido mucha relevancia para explicar el voto de los uruguayos y es importante introducirlas como controles en cualquier modelo que intente explicar la influencia de un programa de transferencia monetaria en la elección de 2009. En primer lugar, la edad. El Frente Amplio ha recibido desde su creación un importante contingente de voto joven, el cual ha sido llamado “efecto demográfico” y considerado una de las principales explicaciones de su crecimiento a través de los años (Aguar 2000; Canzani 2000), aunque parece haberse debilitado en la última elección (De Armas

2009). En segundo término, el lugar de residencia. Históricamente el Frente Amplio ha recibido más votos de ciudadanos que viven en áreas urbanas, principalmente en Montevideo, que en las zonas más rurales (Buquet y de Armas 2004; Moreira 2005). Finalmente, también se incorpora la educación y el ingreso del entrevistado. A pesar de que, como ya se mencionó, el Frente Amplio es un partido policlasista, es decir que capta votos en todos los estratos sociales, es importante incluir estas variables como controles.

El conjunto de estas variables son incorporadas en un modelo de regresión logística, donde la variable dependiente es el voto en las elecciones de octubre de 2009. Si la persona votó a José Mujica, el valor de la variable es 1; de lo contrario es 0. La primera variable independiente es el recibir algún apoyo del gobierno, sin especificar cuál, y toma los valores 1 cuando la persona, o alguien de su casa, es receptor y 2 cuando no lo es. La segunda es la ideología de la persona: los valores van de 1 (extrema izquierda) a 10 (extrema derecha). Las evaluaciones de la situación económica son incorporadas a través de seis variables distintas: la evaluación de la situación actual del país, la evaluación retrospectiva del país (ahora en comparación con doce meses atrás), la evaluación prospectiva del país (ahora en comparación con dentro de doce meses), la evaluación de la situación actual personal, la evaluación personal retrospectiva, y la evaluación personal prospectiva. En cada una de estas variables los valores más bajos son positivos, y los más altos negativos. En las variables que miden la educación, el ingreso y la edad del entrevistado, los valores más altos significan más educación formal, mayor ingreso y más edad. La variable que mide el lugar de residencia de la persona toma el valor de 1 cuando la persona vive en zonas urbanas y 2 cuando vive en áreas rurales⁷.

La Tabla 6 presenta los resultados del modelo. El hallazgo más importante es que ser beneficiario de algún programa de apoyo gubernamental no fue relevante en la decisión de votar a Mujica en 2009. Por el contrario, sí fue decisiva la autoidentificación ideológica, en otras palabras, definirse de izquierda. También fueron relevantes las evaluaciones sobre la situación económica del país. A mejor evaluación de la situación económica actual del país, mejor evaluación en comparación con doce meses atrás, y mejor perspectiva económica para el futuro del país, mayor es la probabilidad de voto hacia Mujica. La importancia de la teoría del

⁷ El texto completo de las preguntas puede consultarse en el Anexo.

voto económico en la elección del 2009 solo se mantiene para las evaluaciones “sociotrópicas”, es decir, aquellas que tienen en cuenta la situación del país. Las evaluaciones “egotrópicas”, las que toman en consideración la situación económica personal o de la familia, no son significativas con la excepción de quienes consideran que su situación personal va a ser mejor dentro de doce meses, los cuales muestran una probabilidad mayor de haber votado al Frente Amplio.

Finalmente, ninguna de las variables sociodemográficas que fueron incluidas (educación, edad, ingreso y lugar de residencia), alcanza la significancia estadística, lo cual refuerza la idea de que el Frente Amplio es un partido “*catch all*”.

Tabla 6. Efectos estimados de los programas de transferencia sobre el voto a Mujica en octubre de 2009 (Modelo 1)

Variables independientes	Coefficientes	Error
Beneficiario de programa de apoyo	-0.358	0.245
Ideología	-0.697***	0.056
Evaluación económica del país actual	-0.585***	0.158
Evaluación retrospectiva del país	-0.621***	0.183
Evaluación prospectiva del país	-1.104***	0.193
Evaluación económica personal actual	-0.080	0.165
Evaluación retrospectiva personal	0.137	0.167
Evaluación prospectiva personal	-0.397*	0.201
Educación	0.007	0.029
Ingreso	-0.025	0.045
Edad	-0.002	0.006
Lugar de residencia	-0.283	0.366

N: 921

Significativo a 10%: *; significativo a 5%: **; significativo a 1%: ***

Fuente: Barómetro de las Américas 2010

Es posible que esta forma de medir el impacto político de los programas de transferencia sea muy genérica, ya que la pregunta “¿Usted o alguien en su casa recibe ayuda mensual en dinero o en productos por parte del gobierno, como por ejemplo: canastas alimenticias, asignaciones familiares o plan de emergencia?” agrupa distintos programas, algunos de los cuales existen desde antes de que el Frente Amplio llegara al gobierno. Por esta razón, para poder comparar el impacto de los distintos programas es que se preguntó por cada uno de ellos de forma independiente. El modelo 2 que se presenta en la Tabla 7 elimina la pregunta genérica, e incorpora

cinco variables independientes que miden si la persona o alguien de su casa recibe asignaciones familiares, Plan de Emergencia, pensión a la vejez o invalidez, canastas alimenticias, u otro programa.

Tabla 7. Efectos estimados de las asignaciones familiares, Plan de Emergencia, pensiones y canastas alimenticias sobre el voto a Mujica en octubre de 2009 (Modelo 2)

VARIABLES INDEPENDIENTES	COEFICIENTES	ERROR
Asignaciones familiares	-0.195	0.636
Plan de Emergencia	1.065*	0.580
Pensiones a la vejez o invalidez	-0.143	0.643
Canastas alimenticias	0.869	0.545
Otro programa de apoyo	0.319	1.044
Ideología	-0.631***	0.100
Evaluación económica del país actual	-0.943**	0.332
Evaluación retrospectiva del país	-0.769*	0.374
Evaluación prospectiva del país	-1.195**	0.383
Evaluación económica personal actual	-0.204	0.333
Evaluación retrospectiva personal	0.646*	0.348
Evaluación prospectiva personal	-0.481	0.491
Educación	-0.084	0.073
Ingreso	0.055	0.094
Edad	-0.008	0.016
Lugar de residencia	-0.333	0.763

N: 251

Significativo a 10%: *; significativo a 5%: **; significativo a 1%: ***

Fuente: Barómetro de las Américas 2010

Los resultados del modelo 2 indican que, cuando separamos los programas, el ser beneficiario del Plan de Emergencia (tanto la persona como alguien que vive en su hogar) es el único programa que aumenta la probabilidad de haber votado por el Frente Amplio en el 2009 de manera significativa. En otras palabras, el Plan de Emergencia es el único programa de transferencia que tiene un impacto político.

El resto de las variables que tienen un impacto significativo en el voto hacia el Frente Amplio son las mismas que en el modelo anterior: las evaluaciones de la situación económica -principalmente las del país- y la ideología. Tampoco en este modelo, las características sociodemográficas del entrevistado alcanzan significancia estadística.

4. A modo de conclusión

Independientemente de la efectividad que tienen los programas de transferencia en términos de alcanzar sus objetivos socioeconómicos, la evidencia confirma el impacto político que tienen estos programas entre los beneficiarios; así lo demuestra la investigación realizada en otros países, y también en Uruguay. Entre los beneficiarios de los programas de apoyo del gobierno, el porcentaje que votó por la reelección del Frente Amplio es mayor que entre los no beneficiarios.

Sin embargo, en Uruguay, no todos los programas de transferencia tienen el mismo impacto político. Mientras las asignaciones familiares, las pensiones a la vejez o invalidez, y las canastas alimenticias no producen un efecto significativo, sí lo tiene el recibir el Plan de Emergencia. Una posible explicación a esta diferencia radica en que tanto las asignaciones familiares, como las pensiones y las canastas familiares son transferencias que existieron con anterioridad al gobierno frenteamplista y también fueron implementadas por gobiernos de otros partidos, mientras que el Plan de Emergencia fue el programa estrella del Frente Amplio creado para combatir la indigencia y reducir la pobreza. Seguramente la comunicación pública que tuvo el programa, e incluso las polémicas políticas acerca de su conveniencia y utilidad, le generaron la visibilidad que tiene. Tanto parece ser su impacto que, como ya fue explicado antes, a pesar de que el programa como tal dejó de existir en diciembre de 2007 y fue reemplazado por el Plan de Equidad, los uruguayos siguen refiriéndose al Plan de Emergencia.

Es importante destacar que el impacto político es genuino por dos razones. Primero, existe evidencia que muestra que el Plan de Emergencia no fue asignado con criterio político o manipulado por el gobierno con fines clientelísticos⁸ (Manacorda, Miguel y Vigorito, 2009). En otras palabras, es un efecto que se genera con posterioridad a recibir el beneficio y como efecto secundario. Segundo, el efecto

⁸ Ya sea a los partidarios del Frente Amplio para que distribuyan beneficios, como una forma de premiar a los militantes y fortalecer su relación con ellos, o entre los sectores más resistentes al partido para captar votos.

existe aún después de controlar por el ingreso, la ideología y las evaluaciones que hace la persona de la economía.

En conclusión, más allá de que los programas de transferencia cumplan con los objetivos para los que son diseñados, producen réditos políticos para quienes los promueven. Sin embargo, parece que esos efectos son relevantes cuando el gobierno de turno crea un programa nuevo, y no lo son cuando los programas son componentes de largo plazo del sistema de bienestar. Tal vez en estos últimos casos, las personas tomen esas transferencias como un derecho adquirido y no como un beneficio.

Sin bien estos programas gubernamentales generan adhesiones políticas entre los beneficiarios, no hay que pensar que por ello todos los partidos en el gobierno van a implementarlos. Aún cuando lo único que priorizaran fuera el criterio electoral, este tipo de programas también puede hacer que el partido en el gobierno pierda los votos de los no beneficiarios, o de aquellos que están en contra de las transferencias de dinero como políticas adecuadas para combatir la pobreza.

El Frente Amplio obtuvo menos votos en octubre de 2009 que en octubre de 2004, sin embargo no podemos atribuir esa pérdida de votos al Plan de Emergencia. Este artículo no tiene como objetivo conocer si el Frente Amplio perdió o ganó más votos con la implementación del mismo, lo cual puede ser interesante relevar en futuras investigaciones, sino conocer el impacto político entre sus receptores, y la respuesta es clara: el Plan de Emergencia generó apoyos electorales.

Bibliografía

Aguiar, César (2000). “La historia y la Historia: Opinión Pública y opinión pública en el Uruguay”. *Prisma* 15.

Borráz, Fernando y Nicolás González (2009). “Impact of the Uruguayan Conditional Cash Transfer Program”. *Cuadernos de Economía* Vol. 46 (243-271).

Buquet, Daniel y Gustavo de Armas (2004). La evolución electoral de la izquierda: crecimiento demográfico y moderación ideológica. En Jorge Lanzaro (editor) *La izquierda uruguaya entre la oposición y el gobierno*. Montevideo: Editorial Fin de Siglo e Instituto de Ciencia Política.

Cameron, Maxwell (1994). *Democracy and Authoritarianism in Peru: Political Coalitions and Social Change*. New York: St. Martin's Press.

Campbell, Angus et al. (1960). *The American Voter*. New York: Wiley.

Cantón, Darío y Jorge Raúl Jorrot (2002) “Economic Evaluations, Partisanship, and Social Bases of Presidential Voting in Argentina, 1995 and 1999”. *International Journal of Public Opinion Research* 41 (4):413-427.

Canzani, Agustín (2000). “Mensajes en una botella. Analizando las elecciones de 1999/2000”. En Gerardo Caetano (editor) *Elecciones 1999/2000*. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental e Instituto de Ciencia Política.

De Armas, Gustavo (2009) “Debilitamiento del efecto demográfico y consolidación de un nuevo sistema partidario: Evidencia de las elecciones 2009 en Uruguay” *Revista Uruguaya de Ciencia Política* 18 (1) 65-84.

Domínguez, Jorge I., y James A. McCann (1995). “Shaping Mexico's Electoral Arena: The Construction of Partisan Cleavages in the 1988 and 1991 National Elections”. *American Political Science Review* 89 (1):34-48.

Echegaray, Fabián (2005). *Economic Crises and Electoral Responses in Latin America*. Maryland: University Press of America.

Estrada, Luis y Pablo Parás (2005). “¿Hoy por ti mañana por mi? Comparación de la efectividad económica y política de los programas de apoyo del GDF” *Este País* (168). DF: México.

Fiorina, Morris P. (1981). *Retrospective Voting in American National Elections*. New Haven: Yale University Press.

Fuchs, Dieter y Hans-Dieter Klingermann (1990). “The Left-Right Schema”. En J.K. e al. (editor) *Continuities in Political Action*. Berlin: Walter de Gruyter.

González, Luis E. (1991). *Political Structures and Democracy in Uruguay*. Notre Dame: University of Notre Dame Press.

Hodinnott, John (2010). “Conditional Cash Transfers: a way out?” *Insights*. Eldis (online).

Hunter, Wendy y Timothy Power (2007). “Rewarding Lula: Executive Power, Social Policy and the Brazilian Elections of 2006”. *Latin American Politics and Society* 49, 1-30.

Inglehart, Ronald y Hans-Dieter Klingerman (1976). “Party Identification, Ideological Preference and the Left-Right Dimensions among the Western Mass Publics”. En I.

- Budge, I Crewey D. Farlie (editores) *Party Identification and Beyond: Representations of Voting and Party Competition*. Chichester: Wiley.
- Kinder, Donald R. y D. Roderick Kiewiet (1981). "Sociotropic Politics: The American Case". *British Journal of Political Science* 11 (2):129-161.
- Kitschelt, Herbert y Staf Hellemans (1990). "The Left-Right Semantics and The New Politics Cleavage". *Comparative Political Studies* 23 (2):210-238.
- Lewis-Beck, Michael (1986). "Comparative Economic Voting: Britain, France, Germany, Italy". *American Journal of Political Science* 30 (2):315-346.
- Licio, Elaine Cristina; Renno, Lucio y Henrique Carlos de O de Castro (2009). "Bolsa Familia e voto na Eleicao Presidencial de 2008: em busca do elo perdido" *Opiniao Publica* 15 (1) 31-54.
- MacKuen, Michael, Robert Erikson y James Stimson (1992). "Sociotropic Politics: The American Case". *British Journal of Political Science* 11 (2):129-161.
- Manacorda, Marco; Miguel, Edward y Andrea Vigorito (2009). "Government Transfers and Political Support". *National Bureau of Economic Research Working Paper Series*, Working Paper 14702. Cambridge: MA.
- Mora y Araujo, Manuel, y Peter H. Smith (1984). "Peronism and Economic Development: The Elections of 1973". En F. C. Turner y J. E. Miguens (editores) *Juan Perón and the Reshaping of Argentina*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press.
- Moreira, Constanza (2005). "El voto moderno y el voto clasista revisado: explicando el desempeño electoral de la izquierda en las elecciones de 2004 en Uruguay" En Daniel Buquet (coord.) *Las claves del cambio: ciclo electoral y nuevo gobierno 2004/2005*. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental e Instituto de Ciencia Política.
- Nadeau, Richard y Michael S. Lewis-Beck (2001). "National Economic Voting in U.S. Presidential Elections". *Journal of Politics* 63 (1):158-181.
- Nicolau, J y V. Peixoto (2007). "Uma Disputa em Três Tempos: Uma Análise das Bases Municipais das Eleições Presidenciais de 2006. [Online]. 2007. Trabalho apresentado no XXXI Encontro Anual da ANPOCS, Caxambu. Disponível em: <http://jairicolau.iuperj.br/artigos/NICOLAU%20&%20PEIXOTO%20ANPOCS2007%20ST%2024%20PARTIDOS%20E%20SISTEMAS%20PARTIDA%C2%A6%C3%BCRIOS.pdf>>.
- Queirolo, Rosario (2006). *The Impact of Neoliberal Economic Reforms on Latin Americans Voting Behavior*. PhD Dissertation, University of Pittsburgh. Pittsburgh: PA.
- Remmer, Karen (1991). "The Political Impact of Economic Crisis in Latin America". *American Political Science Review* 85:777-800.
- Roberts, Kenneth M. y Erik Wibbels (1999). "Party Systems and Electoral Volatility In Latin America: A Test of Economic, Institutional, and Structural Explanations". *American Political Science Review* 93 (3):575-590.
- Roberts, Kenneth M. y Moisés Arce (1998). "Neoliberalism and Lower-Class Voting Behavior in Peru". *Comparative Political Studies* 31 (2):217-246.

Seligson, Mitchell, y Miguel Gómez (1989). "Ordinary Elections in Extraordinary Times: The Political Economy of Voting in Costa Rica". En J. Booth and M. Seligson (editores) *Elections and Democracy in Central America*. Chapel Hill: University of North Carolina Press.

Weyland, Kurt (1998). "Peasants and Bankers in Venezuela? Presidential Popularity and Economic Reform Approval, 1989-1993". *Political Research Quarterly* 51 (2):341-362.

Weyland, Kurt (2003). "Economic Voting Reconsidered. Crisis and Charisma in the Election of Hugo Chávez". *Comparative Political Studies* 36 (7):822-848.

Zucco, César (2008). "The President's "New" Constituency: Lula and the pragmatic vote in Brazil's 2006 Presidential Election" *Journal of Latin American Studies* 40: 29-49

Anexo

CCT1. ¿
(1) Sí **[Siga]** (2) No **[Pase a ED]** (88) NS **[Pase a ED]** (98) NR **[Pase a E**

CCT2. [Solo a los que contestaron Si en CCT1] De cuál de estos planes es usted o su familia beneficiario [LEER y marcar todos los que correspondan]	No	Sí	NS	NR
CCT2A. Asignaciones familiares	0	1	88	98
CCT2B. Plan de Emergencia	0	1	88	98
CCT2C. Pensión a la vejez o invalidez	0	1	88	98
CCT2D. Canastas alimenticias (INDA)	0	1	88	98
CCT2E. [No leer] Otro	0	1	88	98

VB3. ¿Por quién votó para Presidente en las últimas elecciones presidenciales de 2009?
[NO LEER LISTA]

- (00) Ninguno (fue a votar pero dejó la boleta en blanco, arruinó o anuló su voto)
- (1401) José Mujica (Frente Amplio)
- (1402) Luis Alberto Lacalle (Partido Nacional)
- (1403) Pedro Bordaberry (Partido Colorado)
- (1404) Pablo Mieres (Partido Independiente)
- (77) Otro
- (88) NS
- (98) NR
- (99) INAP (No votó)

SOCT1. Ahora, hablando de la economía... ¿Cómo calificaría la situación económica **del país**? ¿Diría usted que es muy buena, buena, ni buena ni mala, mala o muy mala?

- (1) Muy buena (2) Buena (3) Ni buena, ni mala (regular)
- (4) Mala (5) Muy mala (pésima) (88) NS (98) NR

SOCT2. ¿Considera usted que la situación económica actual **del país** es mejor, igual o peor que hace doce meses?

- (1) Mejor (2) Igual (3) Peor (88) NS (98) NR

SOCT3. ¿Considera usted que dentro de 12 meses la situación económica **del país** será mejor, igual o peor que la de ahora?

- (1) Mejor (2) Igual (3) Peor (88) NS (98) NR

IDIO1. ¿Cómo calificaría **en general su** situación económica? ¿Diría usted que es muy buena, buena, ni buena ni mala, mala o muy mala?

- (1) Muy buena (2) Buena (3) Ni buena, ni mala (regular) (4) Mala
- (5) Muy mala (pésima) (88) NS (98) NR

IDIO2. ¿Considera usted que **su** situación económica actual es mejor, igual o peor que la de hace doce meses?

- (1) Mejor (2) Igual (3) Peor (88) NS (98) NR

IDIO3. ¿Considera usted que dentro de 12 meses **su** situación económica será mejor, igual o peor que la de ahora?

(1) Mejor (2) Igual (3) Peor (88) NS (98) NR

L1. Cambiando de tema, en esta tarjeta tenemos una escala del 1 a 10 que va de izquierda a derecha, en la cual el número 1 significa izquierda y el 10 significa derecha. Hoy en día cuando se habla de tendencias políticas, mucha gente habla de aquellos que simpatizan más con la izquierda o con la derecha. Según el sentido que tengan para usted los términos "izquierda" y "derecha" cuando piensa sobre su punto de vista político, ¿dónde se encontraría usted en esta escala?

Q2. ¿Cuál es su edad en años cumplidos? _____ años (888 = NS 988 = NR)

[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA "H"]

Q10. ¿En cuál de los siguientes rangos se encuentran los ingresos familiares mensuales de este hogar, incluyendo las remesas del exterior y el ingreso de todos los adultos e hijos que trabajan?

[Si no entiende, pregunte: ¿Cuánto dinero entra en total a su casa al mes?]

- (00) Ningún ingreso
- (01) Menos de \$4.500
- (02) Entre \$4.501 y 6.000
- (03) Entre \$6.001 y 8.000
- (04) Entre \$8.001 y 10.000
- (05) Entre \$10.001 y 12.000
- (06) Entre \$12.001 y 14.000
- (07) Entre \$14.001 y 18.000
- (08) Entre \$18.001 y 23.000
- (09) Entre \$ 23.001 y 33.000
- (10) \$33.001 y más
- (88) NS
- (98) NR

ED. ¿Cuál fue el último año de educación que usted completó o aprobó?

_____ Año de _____ (primaria, secundaria, universitaria, superior no universitaria) = _____ años total [Usar tabla a continuación para el código]

	1 ^o	2 ^o	3 ^o	4 ^o	5 ^o	6 ^o
Ninguno	0					
Primaria	1	2	3	4	5	6
Secundaria	7	8	9	10	11	12
Universitaria	13	14	15	16	17	18+
Superior no universitaria (Técnica)	13	14	15	16		
NS	88					
NR	98					

